

# Un extraordinario centro comercial en la avenida Mitre, de Munro

"Esta zona nació hace diez años, cuando Levi's comenzó a vender prendas de segunda selección, es decir, con algunas fallas prácticamente imperceptibles pero que de todas maneras impedían su entrada en el mercado", recuerda ante LA NACION Carmelo Prudente, socio de Farmer's Jean, en avenida Mitre 2302, de Munro.

Lo que historia Prudente es el nacimiento y desarrollo de ese centro comercial que bulle a lo largo de seis cuadras de la avenida Mitre -entre Malaber y José Hernández- en la localidad de Munro, partido de Vicente López, y que llegó a adquirir cierta fama internacional al recibir verdaderos contingentes de turistas uruguayos y brasileños, preferentemente, en cuyos "tours" figuraba una recorrida a ese emporio del jean, que terminó por convertirse en una suerte de supermercado del vestido.

"Pero hoy se nota la recesión -continúa Prudente-; la gente compara mucho los precios antes de decidir la compra y va y viene entre los 200 comercios que tenemos en estas seis cuadras. Y todos los precios aquí son buenos; nosotros, por ejemplo, vendemos pantalones primera selección a \$ 8; camisas a \$ 6,85 y blazers desde \$ 22. Como usted podrá ver, los precios son acomodados".

Los años del vértigo consumista han pasado, pero dejaron su estela de progreso en un sector largamente postergado: a su costa, los frentistas del centro comercial repavimentaron su tramo de la avenida Mitre, instala-

ron un moderno sistema de iluminación, mejoraron los locales de venta y construyeron galerías comerciales.

Ahora hay que afrontar días difíciles; muchas fabricas liquidaron totalmente sus stocks y se mueven con mucha cautela.

Carmelo Prudente señala el hecho y agrega: "Para colmo, los impuestos municipales aumentaron y aquí, particularmente, se nos aplica una tasa mayor".

## El producto clásico

"La gente viene a buscar jeans, sabe que aquí el precio es más bajo y la calidad similar a la de cualquier marca -dice Raúl Nudman, de Aleri, una fábrica de jeans que vende en la Galería de Fabricantes, avenida Mitre 2255-. Nuestro precio actual para los jeans es de \$ 12,50 y creo que por lo menos debemos estar a la mitad que cualquier comercio de la avenida Santa Fe".

Sin embargo, Nudman no es muy optimista, o, por mejor decirlo, tal vez sea sumamente realista: "No espero una ola de compradores para los próximos días; la gente vive muy apretada y ya no viene como antes a comprar pantalones para toda la familia; ahora lleva uno y cuando puede".

## Otra opinión

Marta, que en Blue Moon, avenida Mitre al 2400, vende pulóveres, buzos y suéteres, ve las cosas de otro modo. Ella sí espera un repunte de las

ventas tras la pausa del verano: "Sobre el comienzo de las clases -dice Marta-, hay más ventas y eso ya lo estamos notando, si bien para nosotros la época fuerte es a partir de abril".

Por ahora los clientes de Marta son chicos que buscan prendas tejidas en el punto de moda, el Shetland, y de colores negro, carbón o lila.

## Ahora, todos juntos

Optimismos, pesimismo o realismo aparte, lo cierto es que para los comerciantes de Munro la crisis este año empezó a golpear temprano: "En enero, después de Reyes, vino el gran bajón -dice Prudente- y hasta tal punto se hizo sentir que los dueños de varias líneas de colectivos vinieron a hablarnos para ver qué podíamos hacer; no se extraña: si nosotros no atraemos clientes ellos no cortan boletos para esta zona. Así que la Unión de Comerciantes de la Avenida Mitre (UCAM) hará una promoción masiva mediante obleas y carteles que pegará gratuitamente en los coches de las distintas líneas. Bromas aparte, las soluciones debemos buscarlas colectivamente".

## Un panorama atípico

Las anchas veredas de la avenida Mitre muestran un aspecto que es común a los veredones de muchas avenidas de la ciudad de Buenos Aires y de su conurbano: la profusión de precarios puestos de los vendedores callejeros que ofrecen dede bolsos hasta

helechos, pasando por ojotas y ropa interior.

Pero, milagrosamente, los comerciantes instalados no entran en colisión con los callejeros. "En realidad nos complementamos -dice Carmelo Prudente-; no compiten con nosotros y, además, sirven como guías e informantes de la gente que viene a comprar y se encuentra desorientada. Además, ya conocen a los ladrones que merodean por aquí y dan la voz de alarma. Ese complemento defensivo-comercial ha hecho descender el promedio de robos por arrebato, ya que los rateros ven sumamente reducida su posibilidad de huida al formar los vendedores callejeros una suerte de cerco entre los negocios y la calle".

En ese aspecto, también han descendido mucho los asaltos a mano armada, que en épocas más boyantes y de cajas registradoras más repletas estuvieron a la orden del día, hasta convertirse en un flagelo endémico.

Pese a todo, el centro comercial de Munro ha seguido creciendo después de su último "estirón" del año '82 y hoy se hallan en construcción varios locales, y otros muchos en refacción o ampliación.

Y si de aquellos "tours" de brasileños ávidos de ropas argentinas no queda más que un nostálgico recuerdo, al menos todos los miércoles llegan ómnibus de Villaguay, Entre Ríos, repletos de gente que paga en Munro hasta un 50 por ciento menos por la mercadería que en su terruño.